

Urdimento


REVISTA DE ESTUDOS EM ARTES CÊNICAS
E-ISSN 2358.6958

Entre cuerpos olvidados y guerras vividas

Raylson Silva da Conceição

Para citar este artigo:

CONCEIÇÃO, Raylson Silva. Entre cuerpos olvidados y guerras vividas. **Urdimento** – Revista de Estudos em Artes Cênicas, Florianópolis, v. 4, n. 53, dez. 2024.

 DOI: 10.5965/1414573104532024e0601

Este artigo passou pelo *Plagiarism Detection Software* | iThenticate



A Urdimento esta licenciada com: [Licença de Atribuição Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) – (CC BY 4.0)



Entre cuerpos olvidados y guerras vividas

Raylson Silva da Conceição¹

Resumen

El presente texto consiste en la dramaturgia inédita del propio autor. La trama se desarrolla entre la selva y la ciudad de Bogotá, revelando los giros filosóficos y políticos que tejen sus vidas en una red de misterios. Los protagonistas confrontan su propia humanidad y descubren una verdad devastadora que amenaza con desmoronar todo lo que intentaron reconstruir. La obra explora la dualidad de la lucha interna y externa, cuestionando la libertad, la manipulación política y la esencia misma de la existencia humana. El drama culmina en una tragedia ineludible que plantea preguntas existenciales profundas y desafía la percepción del destino y la redención.

Palabras-clave: Políticos. Filosóficos. Selva. Bogotá. Dualidad.

Entre cuerpos olvidados y guerras vividas

Abstract

The present text consists of the author's unpublished dramaturgy. The plot unfolds between the jungle and the city of Bogotá, revealing the philosophical and political twists that weave their lives into a network of mysteries. The protagonists confront their own humanity and discover a devastating truth that threatens to crumble everything they tried to rebuild. The play explores the duality of internal and external struggle, questioning freedom, political manipulation, and the very essence of human existence. The drama culminates in an unavoidable tragedy that poses profound existential questions and challenges the perception of fate and redemption.

Keywords: Political. Philosophical. Jungle. Bogotá. Duality.

Entre cuerpos olvidados y guerras vividas

Resumo

O presente texto consiste na dramaturgia inédita do próprio autor. A trama se desenrola entre a selva e a cidade de Bogotá, revelando os giros filosóficos e políticos que entrelaçam suas vidas em uma rede de mistérios. Os protagonistas confrontam sua própria humanidade e descobrem uma verdade devastadora que ameaça desmoronar tudo o que tentaram reconstruir. A obra explora a dualidade da luta interna e externa, questionando a liberdade, a manipulação política e a essência mesma da existência humana. O drama culmina em uma tragédia inevitável que coloca questões existenciais profundas e desafia a percepção do destino e da redenção.

Palavra-chave: Políticas. Filosóficas. Selva. Bogotá. Dualidade.

¹ Becado por Capes en el programa de doctorado en Teatro en la Universidad Federal del Estado de Rio de Janeiro (UNIRIO). Maestría en Artes Escénicas en la Universidad Federal de Maranhão (UFMA). Especialización en Arte, Medios y Educación del Instituto Federal de Educación, Ciencia y Tecnología de Maranhão (IFMA). Licenciatura en Teatro de la UFMA.  contabilraylson@gmail.com
 <https://lattes.cnpq.br/6676958418100463>  <https://orcid.org/0000-0002-5188-1261>



Introducción

La guerrilla en Colombia tiene raíces históricas complejas que se remontan a mediados del siglo XX. Aunque existen diversas guerrillas en la historia colombiana, una de las más destacadas es la fundación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en 1964, como respuesta a las tensiones políticas, económicas y sociales del país.

El conflicto armado en Colombia ha estado marcado por la lucha entre guerrillas, paramilitares y fuerzas del gobierno, generando un alto costo humano. Miles de personas han sido víctimas de secuestros, desplazamientos y desapariciones forzados, con consecuencias devastadoras para comunidades enteras.

Las personas eran secuestradas a plena luz del día, cuando los automóviles se detenían y colocaban a las víctimas dentro para luego desaparecer en la maleza. Los secuestradores mostraban preferencia por hijos e hijas de personas públicamente conocidas y de mayores recursos financieros, con el objetivo de exigir un rescate que luego sería utilizado para financiar actividades guerrilleras.

En otro contexto relacionado con la guerrilla, el Palacio de Justicia fue invadido, con numerosas personas tomadas como rehenes. Este incidente conocido como Operación Antonio Nariño por los Derechos del Hombre, tuvo un desenlace trágico, con numerosas muertes después de que el ejército intervino y acabó con la vida de todos, tanto secuestradores como rehenes. Este suceso marcó un episodio vergonzoso en la historia, con consecuencias lamentables derivadas de la intervención militar.

La toma del Palacio de Justicia fue un asalto llevado a cabo en Bogotá, Colombia, el miércoles 6 de noviembre de 1985 por un comando de guerrilleros del Movimiento 19 de abril (M-19) al Palacio de Justicia, ubicado en el lado norte de la plaza de Bolívar, frente al Congreso y a una cuadra de la Casa de Nariño, la residencia presidencial. El M-19 mantuvo alrededor de 350 rehenes, incluyendo magistrados, consejeros de Estado, servidores judiciales, empleados y visitantes del Palacio de Justicia. La incursión fue seguida por la reacción de la Policía

Nacional y el Ejército Nacional, quienes rodearon el edificio e iniciaron una operación de retoma que se extendió hasta el jueves 7 de noviembre de 1985.

Los eventos culminaron 28 horas después, dejando un saldo de 101 muertos, incluyendo 11 magistrados. Once personas más fueron consideradas desaparecidas, número que se redujo a 6 después de que la Fiscalía General de la Nación anunció en 2000 que el cadáver de Ana Rosa Castiblanco, empleada de la cafetería, fue hallado en una fosa común. En octubre de 2015, el Instituto de Medicina Legal identificó los restos de Cristina del Pilar Guarín Cortés, Lucy Amparo Oviedo y Luz Mary Portela. En 2017, se anunció que la Fiscalía identificó plenamente los restos del magistrado auxiliar Emiro Sandoval.

A raíz de las investigaciones de la Fiscalía sobre los civiles desaparecidos durante la retoma del Palacio por parte del Ejército, que salieron con vida, pero quedaron bajo custodia de la Fuerza Pública, se detuvieron dos coroneles y el coronel Luis Alfonso Plazas Vega. Plazas Vega fue condenado en 2010 por la Fiscalía, pero fue liberado y declarado inocente el 16 de diciembre de 2015 por la Corte Suprema de Justicia. El general Jesús Armando Arias Cabrales fue condenado a 35 años de prisión en 2019, mientras que el coronel Edilberto Sánchez Rubiano, el mayor Óscar William Vásquez, y los capitanes Luis Fernando Nieto Velandia, Antonio Rubay Jiménez Gómez y Ferney Ulmardín Causayá Peña fueron condenados a 40 años de prisión por el Tribunal Superior de Bogotá en 2021.

Esos son solo dos ocurridos de la guerrilla, pero tuvo muchos más. Las víctimas de la guerrilla incluyen a personas inocentes que, atrapadas en medio de la violencia, sufrieron consecuencias irreparables. Muchos casos de desapariciones forzadas involucran a aquellos que fueron secuestrados y nunca regresaron, dejando a sus familias con la incertidumbre y el dolor de no saber qué les ocurrió.

El proceso de paz entre el gobierno colombiano y las FARC, firmado en 2016, representó un hito importante, pero el legado del conflicto sigue presente. Es crucial abordar las consecuencias humanas y sociales de manera integral para avanzar hacia una reconciliación y reconstrucción del tejido social en Colombia.

Entre Cuerpos Olvidados y Guerras Vividas no solo se sumerge en la historia de la guerrilla colombiana, sino que también arroja luz sobre las consecuencias



políticas y las secuelas contemporáneas de este conflicto en la vida de las personas en Colombia. La obra explora la persistente sombra de la guerrilla, donde los desaparecimientos forzados y la desolación de los cuerpos de las víctimas han dejado una cicatriz indeleble en el tejido social del país.

A medida que la trama se desenvuelve, la obra aborda la dolorosa realidad de los desaparecimientos, un fenómeno que ha marcado trágicamente la historia colombiana. Los cuerpos de las víctimas de la guerrilla, en muchos casos, han sido olvidados, sumidos en la impunidad y la falta de respuestas. La obra busca no solo recordar esos cuerpos olvidados, sino también cuestionar cómo la sociedad colombiana enfrenta el legado de la violencia, la pérdida y la injusticia.

Las consecuencias de la guerrilla resuenan en la vida cotidiana de aquellos que hoy habitan Colombia. La obra destaca cómo los eventos del pasado, aunque puedan parecer distantes, siguen afectando a la población actual. La falta de cierre y justicia para las víctimas, así como la persistencia de tensiones políticas y sociales, contribuyen a un contexto en el cual las heridas del pasado aún no han sanado por completo.

La trama también explora cómo las cuestiones políticas derivadas de la guerrilla continúan influyendo en la actualidad. Los personajes se ven inmersos en un entorno donde las intrigas políticas siguen tejiendo redes de complicidad y traición. La lucha por la redención se entrelaza con la lucha por la justicia y la verdad, evidenciando que los efectos de la guerrilla persisten más allá de los campos de batalla, permeando las estructuras mismas de la sociedad colombiana.

En el escenario de la obra, la población se ve confrontada con las repercusiones de una historia triste y tumultuosa. La memoria colectiva, marcada por la violencia y la pérdida, se convierte en un testimonio vivo de las complejidades que enfrenta Colombia en la actualidad. La obra, al abordar estas cuestiones, busca no solo contar una historia, sino también generar reflexiones sobre cómo la sociedad puede afrontar y superar las heridas del pasado para construir un futuro más justo y equitativo.

Esta obra se alinea de manera profunda con el tema do dossier “Corpos que escrevem” (Cuerpos que escriben), ya que explora de manera intrincada las



complejas relaciones entre el cuerpo y la escrita en la escena contemporánea, ofreciendo una perspectiva única sobre cómo el acto de escribir se entrelaza con la experiencia corporal en medio de contextos cargados de urgencia y actualidad.

En el corazón de la dramaturgia, el cuerpo se presenta como un vehículo fundamental para la expresión y comprensión de las complejidades humanas. La obra va más allá de la mera narrativa y se sumerge en la exploración de las dimensiones filosóficas y políticas que entrelazan las vidas de los personajes. La relación entre el cuerpo y la escrita se manifiesta en cada gesto, diálogo y conflicto, revelando una danza simbiótica entre la experiencia corporal y la construcción del relato.

La trama, que se desarrolla entre la selva y la ciudad de Bogotá, actúa como un escenario simbólico donde los cuerpos de los personajes son testigos y protagonistas de las guerras, desafíos internos y acontecimientos históricos. La escrita, en este contexto, no es solo un acto intelectual, sino una manifestación visceral que se encarna en cada acto de los protagonistas. El escribir que perpassa y se faz pelo cuerpo se vuelve palpable en la forma en que los personajes enfrentan la dualidad de la lucha interna y externa.

Además, la obra aborda la cuestión de los cuerpos olvidados, conectándose directamente con el tema del dossier. La desaparición forzada de cuerpos en el contexto de la guerrilla se convierte en un tema central, donde la escrita se convierte en un medio para recordar y cuestionar el destino de aquellos cuyos cuerpos han sido borrados de la memoria colectiva.

En el tercer acto, al introducir un complot político que trasciende la experiencia personal de los protagonistas, la dramaturgia revela cómo los cuerpos y las acciones individuales están intrínsecamente ligados a eventos históricos más amplios. La obra plantea preguntas sobre la responsabilidad colectiva, la memoria y la construcción de significado en la escrita que emerge de los cuerpos y sus vivencias.



Entre cuerpos olvidados y guerras vividas

Drama épico en tres actos

Personajes

Martina
Alejandro
Napoleón Bonaparte
Alexandre El Grande
Julio César

ACTO I

(El escenario está oscuro. Escucha sonidos de tiros y gritos mezclados con sonidos de fauna nativa de Colombia. La luz se asciende lentamente en el centro del escenario, revelando la densidad de la selva colombiana en la penumbra de la madrugada. En el centro del escenario está Martina, con una luz de arriba que hace un efecto de sombra en su rostro. Marina es una mujer joven con cabellos oscuros, ataviada con ropas hechas de sacos de café que simbolizan la esencia misma de la tierra, sostiene con firmeza un fusil mientras lidera su unidad guerrillera, también con ropas de sacos de café, hacia el frente, acompañada por el eco de sonidos de los tambores distantes)

Martina: *(fijando su mirada en la selva con determinación, su cuerpo queda en la postura de la estatua de Sebastián de Belalcázar, el conquistador español que fundó la capital del Valle de Cauca en 25 de junio de 1536. En esta posición, Martina pronuncia sus palabras con pausas deliberada y profunda)* En estas raíces, forjamos la esencia de nuestra resistencia. La tierra que ahora pisamos es un testigo milenario de las historias entrelazadas de nuestro pueblo, una epopeya marcada por la lucha y la esperanza. La memoria, como el río que fluye entre estas selvas, nos guía hacia la transformación del presente. Somos la voz que se alza desde los recuerdos olvidados, la llama que arde en los corazones de los desfavorecidos. *(Deshace la postura de la estatua. Hace una pausa, su mirada se vuelve intensa al dirigirse a su grupo)* La selva, amiga o no, nos abraza con sus secretos susurrados y en ellos hallaremos la senda para derribar a aquellos que oprimen a nuestra gente.

(Los tambores se intensifican y con ellos las luces quedan inestables. La unidad guerrillera se sumerge más profundamente en la selva. La escena se ilumina con la energía cruda de la lucha y la conexión ancestral con la tierra, manifestándose a través de explosiones y gritos que se propagan hasta la platea en el centro del público.)

Martina: *(se vuelve hacia su grupo con pasión, acelerando su discurso con agitación mientras las luces se mantienen inestables)* Somos descendientes de la selva, donde cada hoja narra una historia de resistencia. Hoy, inauguramos un nuevo capítulo, uno en el cual nuestras raíces se entrelazan con la historia viva de nuestro pueblo.

(Su tropa está inquieta, vigilando atentamente los alrededores) ¡Adelante, compañeros! Que el rugir de la selva sea nuestro eco de libertad.

(La guerrilla avanza, envuelta en la selva. Los guerrilleros emergen y comienza la batalla. Las luces del teatro simulan bombardeos con destellos intensos y humo blanco, mientras los sonidos de la guerra llenan el espacio. En el escenario es mostrado la base guerrillera enclavada en la espesura de la selva. Martina y su unidad se preparan para otra misión, pero en la penumbra, se destaca la figura de Alejandro, un joven de la aldea cercana. El escenario se ilumina con la luz tenue de las antorchas en la base guerrillera. Martina y su unidad se preparan para una nueva misión, mientras la tensión flota en el aire. Entre las sombras, Alejandro emerge como una figura destacada, atrayendo la atención de Martina)

Martina: *(observando a Alejandro con una mezcla de curiosidad y sorpresa)* En este torbellino de guerrilla, tu presencia es como un suspiro de calma. Quién eres?

Alejandro: *(con una sonrisa enigmática)* Un habitante de estas selvas, como tú. *(pausa)* Soy Alejandro! Pero, mi corazón late al ritmo de tus pasos, Martina. Escuché sus historias y sus conquistas por todos los lados que caminaba en la selva. Su valentía llamó mi atención y por un instante me veía enamorado de ti.

(Las palabras de Alejandro cuelgan en el aire, tejiendo un vínculo invisible entre ellos. La escena se desarrolla en una coreografía sutil de miradas y gestos que revelan la creciente conexión entre Martina y Alejandro parados en el centro del escenario mirándose mientras las luces y los sonidos presentan los bombardeos. Mientras la unidad se prepara para la misión, la música comienza a adquirir tonos románticos y melancólicos)

Martina: *(con voz suave y apasionada)* En esta danza efímera de sombras, hallé un santuario en la profundidad de tus ojos, donde el susurro del viento se entrelaza con la melodía de nuestros corazones. *(Se acerca lentamente a Alejandro, mientras los sonidos de la guerrilla descienden a un susurro apenas perceptible).* La incertidumbre, como la neblina matinal, se posa sobre los días que transitan en nuestra existencia, tejiendo enredos misteriosos en el tejido del tiempo. Pero, qué misterio más sublime y enigma más divino que el amor? Acaso el destino, en su inescrutable sabiduría, ha trenzado nuestras almas en medio de esta guerra interminable? En cada paso que damos en este escenario terrenal, la incertidumbre se viste de manto, y el amor se convierte en el poema sin fin que declamamos con cada latido. Será que nuestras almas interpretan un papel predestinado en este conflicto? El amor, es el intrincado laberinto de emociones que desafía la lógica y desata tormentas en el corazón. Somos acaso marionetas en manos del destinado gobierno, o somos arquitectos de nuestro propio destino, tejiendo el tapiz de la realidad con hilos de pasión y elecciones? La incertidumbre, mi amado Alejandro, es la musa que inspira la reflexión profunda sobre los misterios que yacen en el corazón del amor. *(Ella vuelve su mirada al público)* En medio de la guerra que libramos entre la razón y la pasión, solo el amor puede ser la tregua que reconcilia las dualidades de nuestra existencia. Será que nuestras almas, como aves migratorias, encuentran su refugio en el calor del otro, en medio de las balas y de los cuerpos olvidados? *(Vuelve su mirada a Alejandro)* Así, en este instante suspendido en el tiempo, nos sumergimos en la incertidumbre de los días y nos entregamos al enigma sublime del amor. Pues, qué es la vida sino un poema



inacabado, donde cada verso es una oportunidad para descubrir la magia de amar y ser amado? Que es la guerra si no un juego donde dos niños que controlan el mundo tómanos como peones en un tablero de ajedrez?

Alejandro: *(tomando la mano de Martina con suavidad)* Martina, en este intrincado tablero de guerra, donde los hilos del destino nos entrelazaron, percibo que la verdadera invencibilidad reside no solo en la batalla externa, sino en la comprensión más profunda de la existencia humana. Somos seres enigmáticos, danzando entre la dualidad de la luz y la sombra, de la paz y la guerra. Las guerras que libranos en el mundo exterior a menudo reflejan las batallas internas que enfrentamos dentro de nosotros mismos. Cada conflicto, cada encuentro, es una manifestación tangible de nuestras luchas interiores, un eco de la eterna búsqueda de significado en medio del caos. En nuestra travesía, somos testigos de la efimeridad de la existencia, como sombras que bailan fugazmente antes de disolverse en el olvido. Y, sin embargo, es precisamente en este efímero escenario de vida y muerte donde encontramos el terreno fértil para sembrar el amor. *(Si vuelve para el público con voz fuerte)* La guerra, Martina, es un reflejo de nuestras propias batallas existenciales, un recordatorio brutal de la fragilidad y brevedad de la vida. En cada enfrentamiento, surge la oportunidad de cuestionar no solo los desafíos externos, sino también las razones más profundas que nos llevan a guerrear. Somos arquitectos de nuestros destinos, pero a menudo nos perdemos en la red de nuestras propias elecciones, olvidando que, en lo más profundo de nuestra humanidad, estamos hechos del mismo polvo estelar. *(Vuélvese para Martina)* Al tomar tus manos en este campo de batalla, percibimos que el verdadero triunfo radica no solo en vencer guerras externas, sino en comprender las guerras internas que dan forma a nuestras acciones. El amor, Martina, es el puente entre la aparente dualidad de nuestras vidas. Trasciende las fronteras creadas por nuestros egos, recordándonos que, en última instancia, todos somos viajeros efímeros en busca de sentido. Así que, en medio de la incertidumbre de los días y el estruendo de la guerra, elijamos recorrer el camino de la comprensión más profunda. Que nuestra unión sea una búsqueda constante de la paz interior, transformando las cicatrices de la guerra en testimonios de la resiliencia humana, y que el amor, como faro en medio de las tinieblas, nos guíe hacia la verdadera invencibilidad: la comprensión de nuestra propia existencia.

(La unidad guerrillera se adentra en la selva, y la escena se transforma en una secuencia épica mientras enfrentan los desafíos de la misión. Los sonidos de la naturaleza y los tambores de guerra se mezclan con la música, creando una atmósfera única que acompaña el nacimiento de este amor en medio del conflicto)

Martina: *(en el fragor de la batalla, mirando a Alejandro)* Cada paso que damos parece guiado por fuerzas invisibles. *(pausa)* Podremos encontrar la paz en este caos, o estamos destinados a bailar eternamente en este escenario de guerra?

(La batalla se intensifica, con luces y sonidos de la guerra. En medio del caos, los destinos de los compañeros de Martina y Alejandro se entrelazan trágicamente. La música se torna más dramática mientras la unidad guerrillera enfrenta una emboscada mortal)

Martina: *(gritando sobre el estruendo de la batalla)* Retrocedan! Protejan a los compañeros!

(A pesar de sus esfuerzos, la unidad guerrillera sufre bajas devastadoras. La escena se llena de caos, humo y gritos desgarradores. Finalmente, la batalla se calma, dejando a Martina y Alejandro como los únicos supervivientes en medio del campo de batalla. La música se desvanece, dejando solo el eco de la tragedia en el aire)

Martina: *(mirando alrededor con desesperación)* Qué hemos logrado con esta guerra? A qué precio?

Alejandro: *(con profunda melancolía)* Nuestros compañeros han enfrentado la factura última. Pero, para quién son esos sacrificios? Por qué nos inmiscuimos en esta guerra, que a menudo se asemeja a un escenario donde las sombras juegan sus roles interminables? Realizamos nuestras acciones en base a nuestras creencias, y estas creencias trazan los contornos más íntimos de nuestra esencia, como estrellas que iluminan el cielo nocturno. *(Mira al público)* Ah, el insondable enigma de la existencia humana, donde cada elección, cada paso, es una danza intrincada entre la luz y la oscuridad. Acaso somos marionetas en manos del destino, o arquitectos de nuestro propio destino, esculpiendo el mármol de nuestra realidad con las herramientas de nuestras creencias más profundas? *(Vuelve a mirar a Martina)* Que nadie, en su arrogancia, nos prive de nuestras convicciones, pues en el instante en que cedemos a tal despojo, nos convertimos en presas atrapadas en las garras de la desesperanza, agónicos en la penumbra de la falta de propósito. En este escenario efímero, cada convicción es como una joya rara, una luz tenue pero inextinguible que guía nuestros pasos en medio de las sombras. Las batallas, ya sean internas o externas, son el tejido mismo de nuestra existencia. En este campo de juego cósmico, nuestros compañeros caídos son las piezas sacrificadas en el tablero de la vida. *(Una luz ilumina los cuerpos presentados por ropas desplazadas en el escenario)* Pero, quién es el jugador que observa este juego eterno desde las alturas, riendo en la tragedia y llorando en la comedia? Así, en el telar de la realidad, tejemos nuestros destinos con los hilos de nuestras creencias más profundas. Que la tragedia de perder aquello en lo que creemos no se convierta en el epílogo de nuestra historia, sino que sea un catalizador para explorar las profundidades de nuestra alma y resurgir con una convicción renovada.

(La escena se torna sombría mientras Martina y Alejandro se abrazan, enfrentando la realidad de la tragedia que ha cobrado a sus compañeros. La luz desciende lentamente)

Martina: *(susurrando a Alejandro)* El amor, dulce Alejandro, en estas horas sombrías, se convierte en una melodía que flotó en la penumbra de Hiroshima. *(pausa, su mirada se pierde en la distancia, cargada de pesar)* Entre las ruinas de un mundo desgarrado, nuestras almas bailan en el filo de la tragedia. *(sintiendo la gravedad del momento, Martina se acerca más a Alejandro)* El viento del sol lleva consigo susurros de despedida, pero nosotros, valientes amantes, resistimos. Cómo puede el corazón amar en silencio cuando la tierra misma tiembla con la ferocidad de la guerra? *(una lágrima escapa furtivamente de sus ojos)* En esta sinfonía de destrucción,



los suspiros de los enamorados se entrelazan como notas perdidas en un océano de caos. (*mirando a Alejandro con intensidad, susurra con determinación*) Aunque el fuego del infierno haya caído sobre nosotros, nuestro amor es el faro que guía nuestras almas a través de la oscuridad. (*se abrazan con fuerza*) Entre las sombras de la tragedia, nuestra historia se graba con plumas sumergidas en lágrimas, pero también con la tinta indeleble del amor que desafía al mismísimo destino, impresa en las paredes junto a las sombras de la silueta humana tras la explosión. (*con un suspiro, Martina continúa*) Así que, amado mío, en este escenario desgarrador, juremos que nuestro amor será eterno, como un farol que ilumina la noche más oscura. Como los cuerpos radioactivos que, aun en la muerte, permanecen energizados durante siglos por el amor radiante e indeleble. Porque incluso cuando el estruendo de la batalla amenaza con ahogar nuestras palabras, nuestras almas seguirán danzando al ritmo de una canción que la guerra no puede silenciar y la historia no puede olvidar.

(*Las luces desciende con la pareja abrazándose, mientras la música de la selva se desvanece en la distancia.*)

ACTO II

(*La luz baja revela la selva en la penumbra de la noche. La base guerrillera es ahora un crisol de emociones y estrategias. Martina y Alejandro, aunque enamorados, se enfrentan a destinos inciertos mientras las sombras de la guerra se ciernen sobre ellos*)

Martina: (*mirando al horizonte con preocupación*) En esta encrucijada, el destino se entrelaza con nuestras almas. Cómo podemos tejer sueños de amor cuando el conflicto nos arroja hacia caminos inciertos?

Alejandro: (*sosteniendo la mano de Martina con firmeza*) Aunque la guerra desgarré el velo del futuro, nuestro amor desafiará las cadenas del destino. (*con angustia*) Pero, cómo podemos conciliar el amor con la realidad que nos rodea?

Martina: (*con voz entrecortada*) La selva nos otorga su refugio, pero también nos impone su precio. En cada paso que damos, sentimos el peso de las decisiones que marcarán nuestro destino. (*mirando a Alejandro*) Hasta dónde estás dispuesto a llegar por nuestro amor?

Alejandro: (*con determinación*) Atravesaré los campos de la adversidad y desafiaré las sombras de la guerra. Pero, Martina, podremos encontrar paz en un mundo desgarrado por el conflicto?

(*Las luces del escenario resaltan la dualidad de la selva, al tiempo que se oyen susurros de la naturaleza y ecos lejanos de la batalla. La luz disminuí. En el escenario revela un campamento militar clandestino en las profundidades de la selva. Martina y Alejandro, ahora envueltos en uniformes que ocultan su identidad, participan en estrategias más complejas. La selva, testigo silente, refleja la dualidad de sus roles*)

Martina: *(en un susurro tenso)* En esta danza de máscaras, nuestras verdades se desvanecen entre las sombras de la lucha. Cada paso que damos en esta batalla nos aleja de la inocencia que una vez conocimos.

Alejandro: *(con mirada sombría)* Las máscaras nos protegen de la verdad, pero también nos separan de quienes éramos. *(pausa, con voz áspera)* Cuánto más podremos sostener estas máscaras antes de perder nuestra esencia en el fragor de la guerra?

(La escena se transforma en un juego de estrategias políticas y traiciones dentro del campamento. La selva, iluminada por destellos de explosiones lejanas, se convierte en el reflejo distorsionado de la realidad)

Martina: *(con desencanto)* La selva, que una vez nos abrazó como aliada, ahora se erige como un testigo mudo de nuestra transformación. *(mira a Alejandro)* Acaso esta lucha nos está convirtiendo en aquellos a los que juramos resistir?

Alejandro: *(con pesar)* Entre la verdad y la traición, navegamos en aguas turbias. Pero, Martina, nuestro amor aún puede ser el faro que nos guíe a través de la tragedia.

(Las luces del escenario parpadean entre la selva y el campamento, creando un ambiente tenso y desgarrador. La luz desciende. El escenario muestra la selva en calma después de la tormenta. Martina y Alejandro, ahora despojados de sus máscaras y uniformes, enfrentan las consecuencias de sus decisiones. La selva, con su majestuosidad y su crueldad, refleja el precio pagado por la guerra)

Martina: *(con la voz quebrada)* En los silencios de la selva, escuchamos el eco de nuestras elecciones. Cada paso en esta senda de conflicto deja una huella imborrable en nuestras almas.

Alejandro: *(con arrepentimiento)* Los rugidos de la guerra retumban en nuestros oídos, recordándonos el costo humano de nuestras acciones. *(mira a Martina)* Podremos encontrar redención en medio de la destrucción que hemos desatado?

(El escenario es un paisaje desgarrado por la guerra, donde los ecos de la contienda persisten. Martina y Alejandro, enfrentando su propia humanidad, buscan respuestas en la selva que una vez llamaron hogar)

Martina: *(con resignación)* La selva nos otorgó su refugio, pero también presencié nuestra caída. *(pausa, mirando a Alejandro)* Cómo sanaremos las cicatrices de nuestra tierra y de nuestros corazones?

Alejandro: *(con determinación)* Entre los escombros de la guerra, encontraremos un nuevo comienzo. Aunque la selva lleve las marcas de nuestra lucha, debemos aprender a vivir en armonía con sus cicatrices.

(El escenario revela un panorama urbano en la contemporánea Bogotá. Martina y Alejandro, ahora alejados de la selva, intentan reconstruir sus vidas en medio de las cicatrices de la guerra. Bogotá, con su bullicio y contrastes, se convierte en el nuevo escenario para su redención)

Martina: *(observando el horizonte urbano con melancolía)* Bajo el cielo de Bogotá, buscamos redimirnos de los errores que cometimos en las profundidades de la selva. La ciudad nos ofrece un lienzo distinto, pero las sombras de nuestra historia persisten.

Alejandro: *(con determinación)* En cada rincón de esta ciudad, encontraremos la fuerza para construir un futuro distinto. Martina, la reconciliación con nosotros mismos y con los demás será más desafiante que cualquier batalla que hayamos librado.

(La escena se transforma en los callejones de Bogotá, donde Martina y Alejandro intentan adaptarse a la vida cotidiana. El bullicio de la ciudad se mezcla con los recuerdos de la selva, creando una atmósfera de choque entre dos mundos)

Martina: *(enfrentando a su pasado)* La ciudad nos mira con ojos curiosos, pero también nos recuerda que la guerra no es solo un recuerdo lejano. *(pausa, mirando a Alejandro)* Podremos encontrar nuestro lugar en esta jungla de concreto?

Alejandro: *(con resignación)* Entre los rascacielos y las calles llenas de historias, forjaremos un nuevo destino. Pero, Martina, la verdadera batalla será vencer los fantasmas que nos persiguen.

(La música cambia a ritmos urbanos, reflejando la vida frenética de Bogotá. Martina y Alejandro enfrentan desafíos emocionales y sociales mientras buscan reconstruir sus vidas en medio de la metrópolis. La dualidad entre la selva y la ciudad se manifiesta en sus interacciones y en la búsqueda constante de redención)

Martina: *(reflexiva)* Nuestra lucha continúa, pero ahora es una batalla interna por la reconciliación y la paz. La selva puede estar detrás de nosotros, pero sus ecos resuenan en cada paso que damos.

Alejandro: *(con esperanza)* En este laberinto de luces y sombras, encontraremos la fuerza para sanar. Juntos, Martina, escribiremos un nuevo capítulo donde nuestras cicatrices se conviertan en testigos de nuestra resiliencia.

(Las luces del escenario juegan con las sombras de la ciudad hasta descender lentamente. Martina y Alejandro salen de la selva hacia el centro de Bogotá. La luna se alza a tras de la iglesia Montserrat en un escenario nocturno, donde la brillante Bogotá parece esconder secretos trágicos. La ciudad, ahora con sombras más profundas, se convierte en el escenario de una nueva sinfonía de suspense. Ellos bajan de su Jeep y quitan un cigarro)



Martina: *(mirando a su alrededor con desconfianza)* Bajo este cielo urbano, descubrimos que la paz es efímera y las cicatrices de la selva solo eran el prelude de una partitura más compleja. Bogotá, con sus luces deslumbrantes, parece ocultar más de lo que revela.

Alejandro: *(con nerviosismo)* La ciudad nos ofrece un nuevo comienzo, pero también parece susurrarnos sus propios secretos. Hasta dónde estamos dispuestos a llegar para dejar atrás nuestra historia?

(La escena se transforma en callejones peligrosos y reuniones clandestinas. Martina y Alejandro, atrapados en un entramado de conspiraciones, enfrentan al enemigo que amenaza con exponer sus pasados y desestabilizar sus vidas recién reconstruidas)

Martina: *(con determinación)* Detrás de las luces de esta ciudad, se teje una red de mentiras y traiciones. *(mira a Alejandro)* Nuestra historia parece no querer dejarnos en paz, verdad?

Alejandro: *(con angustia)* Bogotá nos envuelve en un juego peligroso. *(pausa, mirando al público)* Pero no dejaremos que las sombras del pasado definan nuestro destino.

Martina: *(con sospecha)* La selva nos enseñó a desconfiar, pero aquí, en Bogotá, la desconfianza es una moneda de cambio. *(mira a Alejandro)* Estamos destinados a seguir siendo piezas en este juego retorcido?

Alejandro: *(con determinación)* No permitiremos que las sombras del pasado nos consuman. Descubriremos la verdad detrás de esta sinfonía de intrigas y escribiremos nuestro propio destino.

(Las luces del escenario parpadean, revelando un escenario más misterioso. La luz desciende lentamente.)

ACTO III

(La luz se asciende nuevamente, revelando que ellos volverán a la selva. Martina y Alejandro, ahora más inmersos en las sombras del país, descubren una verdad devastadora que amenaza con destruir todo lo que han intentado reconstruir. El país ahora se vuelve ominosa)

Martina: *(con horror)* En medio de esta sinfonía de intrigas, descubrimos que nuestras vidas están entrelazadas con un destino trágico que se despliega ante nosotros. *(pausa, con lágrimas en los ojos)* Qué precio debemos pagar por los errores del pasado?

Alejandro: *(con desesperación)* Las sombras de Bogotá nos han envuelto en una tragedia que nunca imaginamos. *(mirando a Martina)* Mirando a esta ciudad me pregunto: Cómo enfrentaremos la tormenta que se avecina, pero, como fantasma, es invisible a los ojos?



(La escena se transforma en un lugar sombrío, revelando secretos enterrados durante mucho tiempo. Cuerpos humanos son presentados por ropas amontonadas con un foco de luz arriba en el escenario recordando a los muertos de la guerrilla. Martina y Alejandro, confrontando la verdad, descubren conexiones dolorosas con su pasado y un destino inexorable que parece dictar su tragedia)

Martina: *(con rabia contenida)* Las decisiones que tomamos en la selva nos persiguen como fantasmas, desatando esta tragedia que parece no tener fin. *(mira a Alejandro)* Podemos escapar de este destino cruel?

Alejandro: *(con resignación)* La red de mentiras tejida en Bogotá nos ha llevado a este abismo. *(pausa, con voz temblorosa)* Quizás nuestro amor no pueda resistir el peso de esta tragedia.

Martina: *(con dolor)* La ciudad nos prometió un nuevo comienzo, pero en cambio, nos arrastra hacia la tragedia. *(mirando a Alejandro)* Podremos encontrar alguna paz en medio de esta desgracia?

Alejandro: *(con desesperanza)* Quizás nuestras vidas están condenadas a seguir esta trágica partitura. *(pausa, abrazando a Martina)* Pero enfrentaremos el destino juntos, aunque nos lleve al abismo.

(Las luces del escenario juegan con sombras y destellos, creando una atmósfera de tragedia inminente. La luz desciende lentamente. Martina y Alejandro, confrontados con la tragedia que los rodea, se adentran en un laberinto de secretos que revelan no solo su propio destino, sino también una verdad más profunda sobre la guerra y la existencia humana. La ciudad, ahora envuelta en una neblina de enigmas. La luz vuelve a ascender)

Martina: *(con determinación)* La tragedia que nos acecha es solo el velo que oculta una verdad más compleja. *(pausa, mirando a Alejandro)*

Alejandro: *(con inquietud)* Cada paso que damos parece revelar una nueva capa de este enigma. *(mirando a su alrededor)* Qué conexión hay entre nuestra historia y los hilos invisibles que gobiernan este país?

(La escena se transforma en una serie de encuentros con personajes enigmáticos de la historia que desafiaran los directos humanos. Entre ellos están Napoleón Bonaparte, Alexandre El Grande, Julio César y otros. Se descubre un complot político que va más allá de su experiencia en la guerrilla, mientras el país se vuelve un tablero de ajedrez político y filosófico simbolizado por actores en un escenario de ajedrez actuando como peones, reinas, reis y bispos)

Martina: *(con asombro)* Detrás de la guerrilla, descubrimos un juego político que trasciende nuestras vidas individuales. *(pausa, con mirada intensa)* Somos solo peones en un tablero más grande, manipulados por fuerzas invisibles?



Alejandro: *(con escepticismo)* La verdad es más compleja de lo que imaginábamos. *(mirando a Martina)* La lucha que llevamos en la selva fue solo una manifestación de conflictos más amplios que determinan el rumbo de nuestras vidas?

(La trama se adentra en debates filosóficos sobre la libertad, el control gubernamental y la naturaleza humana. Martina y Alejandro, ahora en el centro de un misterio político, enfrentan dilemas éticos que desafían sus convicciones y plantean preguntas existenciales.)

Martina: *(con indignación)* La guerrilla, que creíamos una lucha justa por la libertad, se convierte en una marioneta de intereses. *(pausa, con voz firme)* Podemos encontrar verdadera libertad en un mundo donde las sombras de la manipulación gobiernan?

Alejandro: *(con pesar)* Nuestra existencia, una vez guiada por ideales nobles, se ve atrapada en una telaraña de maquinaciones. *(mirando al público)* Hasta qué punto somos responsables de nuestras elecciones cuando las fuerzas más grandes manipulan nuestras vidas?

(La música se torna más intensa, acompañando la revelación filosófica y política que Martina y Alejandro enfrentan. La ciudad, ahora más enigmática que nunca, se convierte en el escenario de una reflexión profunda sobre el significado de la lucha, la libertad y la existencia humana)

Martina: *(con resolución)* En este laberinto de misterios y filosofía, forjaremos nuestro propio camino. *(pausa, mirando a Alejandro)* Quizás, en la búsqueda de respuestas, encontremos la verdadera esencia de nuestra existencia.

Alejandro: *(con determinación)* La ciudad nos ha revelado sus secretos, pero no permitiremos que definan nuestro destino. *(mirando al público)* En medio de la confusión, buscaremos la verdad que nos hará libres.

(Las luces desciende lentamente. Escucha sonidos de tránsito en medio al black-out con sonidos de tiros y explosiones. La luz vuelve gradualmente mostrando el cuerpo de Alejandro descuartizado en las piernas de Martina imitando la estatua de Pietà de Miguel Ángel mientras recita las palabras de George Orwell)

Martina: En nuestros tiempos, el discurso y la escritura políticos son en gran parte la defensa de lo indefendible. Así el lenguaje político tiene que consistir en gran parte en eufemismo, repetición de preguntas y pura vaguedad nebulosa. Aldeas indefensas son bombardeadas desde el aire, los habitantes sacados al campo, el ganado ametrallado, las chozas puestas en llamas con balas incendiarias: a esto se le llama pacificación. A millones de campesinos se les roban sus granjas y se los echa a andar por las carreteras con no más que lo puedan llevar encima: a esto se le llama transferencia de población o rectificación de fronteras. Se encarcela a gente durante años sin juicio, o se le da un tiro en la nuca. *(Sostiene la cabeza de Alejandro)*. A eso le llama eliminación de elementos indignos de confianza.



(Martina está llorando llena de sangre mientras la luz al fondo presenta explosiones y caos con humo blanco)

Martina: Sangre y carne, pan y vino. Niños con hambre e intelectuales perseguidos. *(llora duro y mira al público)* Mira, estos pedazos de carnes que un día amé. Hoy se vuelve a distintos cuerpos que la guerra desarrolló. Jamás podré mirarlo a los ojos y sentir la cálida emoción de su existencia. Jamás volveré a soñar. Quitaran la mi creencia. Quitaran mi vida. Ya no tengo más la oportuna suerte de Hamlet. Ya no puedo más escoger. Entre sé o no sé, ya no tengo más ninguna cuestión. No soy quien quería sé. Ahora lo que me hicieran sé. *(Levantase y desplaza los pedazos de los cuerpos en el palco. Con la sangre de Alejandro en sus manos en el centro del palco, Martina sucia su rostro como fusilera)* La mente, esta nadie puede dominar *(black-out y sonidos de explosiones)*.

Fin

Recebido em: 12/01/2024

Aprovado em: 23/11/2024